



Capítulo 722: Devorador de Almas



Al aterrizar en la cubierta de la nave enemiga, Sunny se tambaleó y se contuvo, luego miró sombríamente a los guerreros de la Legión del Sol, todos los cuales ya habían notado su llegada.

Siguiendo las órdenes del capitán, los espadachines avanzaron en una formación suelta pero ordenada. Detrás de ellos, los arqueros tensaron sus arcos y apuntaron al imponente diablo, sus ojos brillaban con fe y determinación.

... Sin embargo, no tuvieron la oportunidad de disparar.

Una fracción de segundo después, una espantosa abominación aterrizó entre ellos, sus seis extremidades delanteras y su aterrador pico cosechando media docena de vidas en un instante.

Esta fue la señal de Sunny para moverse.

Corrió hacia las filas del espadachín que avanzaba y, al mismo tiempo, la Serpiente del Alma los atacó por detrás. Los dos atravesaron a los defensores del barco y se encontraron en medio de su cubierta.

Fue en ese momento que la Sombra finalmente agotó lo último de su esencia. La abominable forma del Mensajero de la Aguja perdió repentinamente su forma y se desmoronó en una marea de oscuridad, que luego se precipitó hacia Sunny.

Un odachi negro serpentino apareció entonces en sus manos. Sunny descartó sus otras armas, dejando solo la gran espada para hacerle compañía... y rugió.

De todos modos, tenía una esencia demasiado baja para usar cualquiera de sus encantamientos... Pero cada muerte del odachi iba a devolver una parte a sus núcleos. Más que eso, la Serpiente del Alma no fue la única que se reunió con Sunny: la sombra altiva también había regresado y ya se había envuelto alrededor de su cuerpo, aliviando parte de su agotamiento y regalándole su fuerza.

Ahora, todo lo que Sunny tenía que hacer era luchar y matar. Con cada uno de los enemigos que caían, iba a reponer más de su menguante esencia de sombra, y esa esencia se usaría para matar a más enemigos y destruir más barcos.

Mientras continuara matando, no tendría que detenerse. A menos que él mismo fuera asesinado, por supuesto...

[Soul Reaver] era, de hecho, una habilidad insidiosa.

En una fracción de segundo antes de que la avalancha de enemigos descendiera sobre él, Sunny miró hacia el cielo carmesí.





Allí, a la distancia, el elegante barco estaba subiendo alto en el cielo. Su casco estaba en ruinas, con varias secciones destrozadas por los pesados pernos de las balistas enemigas. La poderosa máquina de asedio en su proa había desaparecido, volada por un terrible golpe. Había un enorme arpón alojado en el costado de la nave, con un trozo de una nave enemiga balanceándose debajo de él en una gruesa cadena.

Apenas quedaban muñecas marineras en la cubierta, la mayoría de ellas rotas o destruidas.

Al ver el lamentable estado del otrora majestuoso barco, Sunny no pudo evitar apretar los dientes.

Luego, frunció el ceño.

'¿Qué diablos está haciendo?'

¿Por qué Cassie se elevaba hacia el cielo? Allí, en la inmensidad ilimitada de la noche, no había nada que la protegiera de la ira del Príncipe Sol y las naves enemigas. Los vientos eran mucho más fuertes allí arriba, y el aire mucho más delgado. Era muy arriesgado...

Sin embargo, Sunny no tuvo tiempo de pensar en ello. La niña ciega debe haber sabido lo que estaba haciendo... de todos los que conocía, confiaba más en la previsión de Cassie.

Ella siempre tuvo una razón.

... Sacando estos pensamientos de su mente, Sunny estranguló su preocupación por ella y se enfrentó con los primeros enemigos.

Cortó hacia abajo, partiendo el casco y el cráneo del oponente con la hoja afilada del gran odachi, luego golpeó su empuñadura en la cara de otro hombre, sacudió el primer cadáver de la espada y cortó bajo, cortando la pierna de otro enemigo.

Luego, Sunny agarró al hombre desorientado cuyo rostro acababa de aplastar con una de sus manos libres y, usando su cuerpo como escudo, atravesó a los enemigos, cortando a izquierda y derecha. El Manto del Inframundo sonó, resistiendo varios golpes poderosos.

Uno de los ataques fue especialmente grave. Algo logró atravesar la armadura de ónix y mordió profundamente su carne, haciendo que Sunny tropezara y silbara. Era el capitán del barco: la mujer de brillante armadura estaba de pie entre los arqueros masacrados, con las manos levantadas, dos discos de luz aguda y cegadora formándose en sus palmas.

Maldiciendo, Sunny arrojó el cuerpo del enemigo que aún luchaba a los legionarios atacantes ... y luego se inclinó, recogiendo un perno perdido destinado a las balistas del barco.





En la mano del imponente demonio, el enorme proyectil casi parecía una lanza de gran tamaño.

Enviando algo de la esencia recién recibida a sus músculos, Sunny gruñó y luego lanzó el rayo con toda su mente.

... Los ojos de la capitana se abrieron, pero antes de que pudiera moverse, la jabalina improvisada la golpeó en el pecho con la fuerza de un ariete de asedio, acabando con la vida de la mujer de inmediato.

[Has matado a un ascendido...]

Sunny no tuvo tiempo de celebrar, porque una vez más estaba siendo atacado por todos lados.

La comisura de su boca se torció.

'Ella era una ascendida, eh...'

* * *

Mató a la tripulación restante de la nave, luego la embistió contra otra nave y también masacró a sus defensores. Para entonces, el Manto del Inframundo estaba lleno de grietas y huecos, y su cuerpo maltrecho debajo estaba lleno de agujeros.

En el lado positivo, había recuperado suficiente esencia para activar libremente el encantamiento [Piedra Viviente] de su armadura, lo que le permitió recuperarse rápidamente del daño y brillar oscuramente una vez más, su superficie impecable y prístina.

Sunny no podía decir lo mismo de sí mismo.

A pesar de que había logrado recuperar algo de esencia, su estado físico se estaba deteriorando rápidamente. Las innumerables heridas superficiales no eran demasiado peligrosas, especialmente porque Bloow Weave se negó a permitir que su sangre fluyera de ellas. Un par de las heridas más graves que había recibido tampoco eran demasiado molestas por ahora.

Sin embargo, su resistencia no fue ilimitada. Sunny estaba muerta de cansancio, y ninguna cantidad de esencia podría arreglar eso. Solo había logrado durar tanto tiempo debido a la Flor de Sangre y el [Armamento del Inframundo], pero incluso eso ya no era suficiente para sostenerlo.

Y la batalla... La batalla aún continuaba.

Cassie había subido tan alto en el cielo que ya ni siquiera podía ver su nave dañada, llevándose consigo la mayor parte de lo que quedaba de la flota enemiga. La luz de sus linternas se convirtió en pequeños puntos que se movían por encima, pareciendo estrellas fugaces. De vez en cuando, un trozo de madera rota caía de la





oscuridad, recordándole que todavía se estaba produciendo un feroz choque en lo alto.

La presión sobre los grupos de abordaje se redujo un poco, pero todavía quedaban una docena de barcos para detenerlos... o más bien, cazarlos. Ahora que Sunny, sus Sombras y sus amigos estaban cansados y plagados de heridas, los roles que desempeñaban cambiaron sutilmente. Ya no estaba seguro de quién estaba atacando a quién.

Pero lo peor de todo ...

Con la distracción de la nave de Cassie desaparecida, el coloso de acero reanudó una vez más su búsqueda de Noctis.

Sun Prince agarró dos de sus gigantescas jabalinas, luego se inclinó ligeramente y se lanzó hacia adelante. Ganando una velocidad increíble, el gigante saltó en el aire, voló a través de una gran brecha entre dos islas y aterrizó en la superficie de una nueva con un estruendoso estruendo.

Esta isla estaba a solo una cadena de distancia de la Ciudad de Marfil, con varios pilares altos que se elevaban en el aire para servir como mástiles de amarre para los barcos voladores. Mucho más importante...

Desde allí, el coloso tenía una clara oportunidad de llegar al último lugar donde Noctis y Solvane se habían mostrado, todavía enfrascados en un terrible combate.

Sun Prince miró hacia la oscuridad carmesí y luego levantó lentamente la mano ...

